

Evangelismo Personal

Juan 16:7-11

Pastor Eddie Idefonso

(1)
(Nueva Serie)

El mensaje: El Plan de Dios de salvación, Juan 16:7-11

Sería maravilloso si cada persona entenderá la Biblia por completa. Hay muchas doctrinas en la Biblia que hacen extremadamente interesantes temas de conversación. Pero al tratar de llevar a una persona al Señor recuerde que esta persona necesita comprender el *plan de salvación* y nada hasta *después de* que sea salvo.

Dios nos dice:

1 Corintios 2:14 (LBLA)

¹⁴ Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

Los que no son salvos no pueden realmente captar las enseñanzas espirituales porque no han nacido de nuevo y no tienen el Espíritu Santo dentro de ellos para enseñarles estas cosas.

Dios quiere los que no son salvos a confiar en Cristo como su Salvador y Él lidiará con los que no son salvos y ayudarles a comprender los versos sobre el plan de salvación (Juan 16:7-11).

Juan 16:7-11 (LBLA)

⁷ Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

⁸ Y cuando El venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio;

⁹ de pecado, porque no creen en mí;

¹⁰ de justicia, porque yo voy al Padre y no me veréis más;

¹¹ y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.

Espere hasta que la persona sea salva antes de empezar a hablar de servicio o cualquier otra verdad llamada “**más profundo**”.

La siguiente le ayudará a una persona ver su necesidad del Salvador y cómo él puede salvarse. Debido a diferencias en la educación religiosa, cada persona no tendrá el mismo grado de énfasis en cada punto. Mientras que explica el plan de salvación a alguien será sensible a notar las áreas que tiene que tratar con cierto detenimiento.

En primer lugar nos ocuparemos de la doctrina y, a continuación, analizaremos la presentación, durante la mayor parte de esta enseñanza.

1. **DOCTRINA:** toda persona es un pecador, e menos perfecto de Dios.

Romanos 3:23 (LBLA)

²³ **por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,**

Eclesiastés 7:20 (LBLA)

²⁰ **Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque.**

La Virgen María, el Papa, su Ministro, su madre, usted y yo—*todos* son pecadores.

Isaías 64:6 (LBLA)

⁶ **Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmudicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.**

Si compara su vida con la de aquellos que le rodean, podría sentir que eres una persona buena; y, como el hombre ve la bondad, puede ser. Pero cuando se comparan incluso sus mejores cualidades con los del Dios Todopoderoso, inmediatamente verá que no eres tan perfecto como Dios. Nadie es. Una palabra que Dios usa cuando dice “pecado” es “*hamartano*” en griego y significa “**errar el blanco**” (*concordancia, Diccionario griego del nuevo testamento, James Strong <G264>*). Echamos de menos la marca de la perfección de Dios.

PRESENTACIÓN—Ser cuidadoso *Cómo* usted señala que la persona es un pecador. Admite que *eres*, y él será mucho más dispuesto a admitir que *él* es. Una instrucción eficaz es, “Dios dice que todo el mundo son pecadores...Soy, eres, somos *todos*”. Algunas personas asocian el término “**pecador**” sólo con “**criminales viles**”. Explique que cuando la Biblia dice que somos pecadores, significa incluso la gente “**buena**”, porque aún ellos **no son perfectos**. Si usted sabe que la persona es muy moral, felicitarle, pero muestran que él todavía **no es perfecto** a la vista de Dios (**Isaías 64:6, Santiago 2:10**).

Isaías 64:6 (LBLA)

⁶ **Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmudicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.**

Santiago 2:10 (LBLA)

¹⁰ **Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.**

Aunque nunca debemos actuar como, o implicar que somos “**santos**” debido a la rectitud personal, tampoco es aconsejable ir al otro extremo. No le digas tus pecados del pasado (o presentes). No utilice frases como “Yo solía ser un pecador, pero ahora estoy salvo”. Una persona siempre será un pecador hasta que recibe su cuerpo glorificado. He oído de una persona que dijo que él no había pecado en tres años. **1 Juan 1:8** dice,

1 Juan 1:8 (LBLA)

⁸ **Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.**

A veces una persona se sentirá que él es un demasiado grande pecador para Cristo salvarlo. A dicha persona, una instrucción efectiva será, “Dios no pueden salvar una buena persona!” (Hay no hay gente buena... [Romanos 3:12](#).)

[Romanos 3:12 \(LBLA\)](#)

**¹²TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INUTILES;
NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA
UNO.**

Cuando la persona sabe que es un pecador, no lo importuna hasta que “pierdes su dignidad”. *Pase* a la próxima cosa que desea que él vea en la Biblia. SIEMPRE mantenga la cuestión entre la Biblia y él y no entre usted y él. La cuestión no es que tú tienes las respuestas, pero que Dios tiene las respuestas. Evitar refiriéndose a su opinión, o de su predicador, o de su denominación. Señalar **“Esto es lo que dice la *Biblia*”**.